

**Prof. Evelyn Torres.**  
**Departamento de Desarrollo Integral**  
**Universidad Metropolitana**

### **Artículo: La Pedagogía del Amor**

En este artículo vamos a partir del hecho que el acto de educar es una acción entre humanos y está presente de manera espontánea y natural en toda relación entre humanos donde se establece un orden social, con un objetivo explícito o implícito, consciente e inconscientemente. Se puede considerar que la pedagogía es la reflexión organizada, sistemática, constante y profunda sobre la práctica de la educación. Es la ciencia de la educación, es decir, la pedagogía organiza los procesos relacionales y técnicos, propone los métodos y los contenidos que se establecen en el acto de educar a los más jóvenes.

La acción pedagógica para los más jóvenes del planeta, que se plantea través de este documento, tiene como fundamento el amor, como sentimiento y experiencia gratificante que nos coloca en el origen de la confianza en el mundo, nos ofrece un lugar, un hogar. Una pedagogía que se sustenta en la lectura de un mundo amable, como una manera de sembrar gratitud, vínculos afectivos consigo mismo, con el otro y los otros, para poder formar en el futuro un “nosotros”. Se basa en la bondad, entendida como voluntad de dar, en el reconocimiento del niño como sujeto de acción y no de reacción. También en la solidaridad pues ésta funda autonomía y no dependencia. Se trata de rescatar, como dice el analista junguiano Botelho Byington (2005), la vivencia emocional y placentera en el acto de educar, favorecer la construcción amorosa del ser y del saber.

Trabajar para favorecer el aprendizaje de la condición humana, como propósito educativo, tiene que ver igualmente con favorecer el desarrollo de las capacidades sensibles de sentir, percibir, imaginar, amar, pertenecer, relacionar, expresar, comunicar y pensar que se puede “hacer algo, para que las cosas sucedan”.

La meta dentro de la pedagogía del amor, es contribuir a una gestión educativa que se oriente a la comprensión del niño(a) en edad temprana, que sirva de sustento para el desarrollo de una pedagogía saludable, adecuada y pertinente, que favorezca el desarrollo integral del niño(a) en la pronta infancia y los procesos de aprendizaje vinculares en cooperación con la familia y la comunidad. El acto de comprender está unido al afecto, a lo primordial, a lo interno, lo esencial, tiene como imperativo la empatía.

El acierto máximo será que los maestros desarrollen su práctica educativa convencidos de la importancia de llevar al niño(a) al origen de la confianza en el mundo, que no es otra cosa que el amor. Que tengan como consigna “educar sin dañar” y la disposición de mostrarles un mundo amable a los más jóvenes del planeta.

La Pedagogía del amor, propone una didáctica que se desarrolle partiendo del respeto a los procesos naturales y significativos de aprendizaje del niño(a) que tome en cuenta cómo va elaborando y vinculando el conocimiento, a partir de qué recursos y herramientas.

Una didáctica lúdica y creativa que ponga al niño en contacto con el placer, la invención y el descubrimiento; que fomente una conciencia de la posibilidad y la belleza.

Una didáctica saludable, partiendo de la salud “Vista como un acontecimiento multidimensional, que abarca aspectos físicos, psicológicos, sociales, ambientales, históricos, culturales y educativos, recíprocamente dependientes”. (Capra. F. 1982).

En fin, una didáctica que utilice como soporte y medio, el cuerpo, el juego, la naturaleza, la cultura, la ética humanista, los aportes de la ciencia y el arte. En otras palabras, que reivindique la reimplantación de lo sensible, lúdico y artístico en el acto de educar.

Dentro de esta propuesta didáctica se planifica para favorecer que el niño(a) desarrolle su acción. No para planificar la acción del niño o la niña. Se planifica para favorecer su proceso natural de maduración biológica y psicológica y no para estimularla, no existe intención de adelantar, sino de acompañar.

Cuando dejamos que el niño desarrolle su acción le damos un lugar para que se muestre y nos muestre cómo está siendo impresionado por el mundo, cómo lo está asimilando, qué tendencias se dibujan, qué le gusta y qué no le gusta, su tiempo, su manera de ubicarse en el espacio... En fin tenemos la oportunidad de conocerlo y acompañarlo en su proceso de Ser y de aprender, dentro de su nivel evolutivo y de maduración.

La escuela, decía Malaguzzi, pedagogo italiano, no es un lugar para transmitir conocimientos sino un lugar para construir conocimientos. Construir conocimiento es un proceso que involucra a toda la comunidad (con y para), cultura y conocimiento producida por los niños, en semejanzas, diferencia, diversidad y posibilidad.

#### **Bibliografía:**

- Irrizarry de Díaz Dalila, Evelyn Torres y otros. (2006). Trabajando con los más jóvenes del planeta. Editorial Larence – Universidad Metropolitana. Caracas, Venezuela.
- Torres Evelyn, Oramas Lorena, Zissu Dina (2006). Orientaciones Didácticas para Docentes de Niños y Niñas en el Nivel Maternal. Editado por el Ministerio de Educación y Deportes y La Organización de Estados Americanos.OEA. Caracas, Venezuela